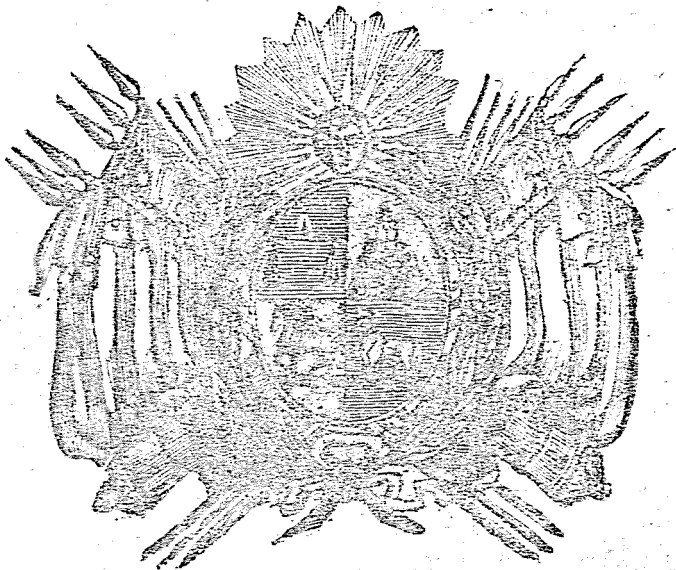


LA MARIPOSA.

NUMERO EXTRAORDINARIO.



CRONICA DEL 24 Y DEL 25 DE MAYO.

El amor á la Patria, este noble sentimiento, es como una especie de culto que se le rinde; hay principios é instituciones que defender, como en todo culto hay doctrinas que respetar.

Un triunfo de la Patria, un recuerdo tan solo de ese triunfo, dilata los patrióticos sentimientos hasta tal punto, que tienen necesidad de ser esparcidos fuera del corazon, y este es el entusiasmo, el mejor modo de celebrar las festividades de la Patria.

Tal sucedió en la patriótica poblacion de Montevideo en los dias que tanto honor y tanta gloria recuerdan, 24 y 25 de Mayo.

Hemos creído oportuno presentar á nuestros suscritores una narracion de los sucesos de esos dias en 1851; creemos que en ello llenamos un deber

que como patriotas nos impone el corazon.

Tenemos que limitarnos á dar la descripcion de los sucesos, de los brindis y alocuciones que hemos podido recoger.

Los estudiantes de la Universidad Nacional, concibieron el proyecto de celebrar el gran aniversario de la revolucion Americana, por medio de una serenata patriótica dada á los miembros del Superior Gobierno.

Este pensamiento fué adoptado por una multitud de ciudadanos que se adhhirieron á él, cooperando á su realizacion.

En efecto, el 24 de Mayo á las 8 de la noche, una reunion numerosa se encontraba en la Universidad Nacional, la cual se hallaba adornada con

una linda iluminacion, y flameaban en su azotea los pabellones Oriental, Argentino, Entre-riano, Brasilero, y Correntino. Los mismos pabellones se veían en la casa del Sr. Palomeque, Secretario del Instituto de Instruccion pública y del Consejo Universitario.

La música ejecutaba algunas piezas escogidas.

Antes de marchar la serenata, la concurrencia fué invitada á pasar á un salon donde se había preparado un escojido y abundante refresco.

El Sr. D. José Luis Bustamante hizo mocion para que presidiera la mesa el Sr. Jeneral D. Enrique Martinez, uno de los guerreros de la Independencia. Esta mocion fué aprobada unánimemente.

El Jeneral Martinez agradeciendo con ardor el honor que le dispensaba aquella distinguida reunion, pidió permiso para dirijirle un brindis, y lo hizo felicitando á aquellos que habían secundado con tanto entusiasmo los principios proclamados el 25 de Mayo de 1810, y deseando que la libertad del Plata fuese consolidada por la union fraternal de sus Repúblicas.

Despues del Sr. Presidente de la mesa, tomaron la palabra los Señores Peña, Bustamante, Palomeque, Figueroa, Ascasubi, Ferreira (hijo).

El Sr. Dr. Peña, brindó dirijiéndose al Jeneral Martinez como uno de los pocos guerreros de la Independencia que habían sobrevivido á los combates; que había sido testigo y tenido parte en casi todos los triunfos de la Patria, y en quien debíamos mirar un monumento vivo del pensamiento y de las glorias de Mayo.

En seguida el Sr. Bustamante dirijió una bella allocucion alusiva al dia y á las circunstancias, que por ser

demasiado estensa no hemos podido retener y que nos es imposible conseguir en este momento en que escribimos con tanta precipitacion.

El Sr. Palomeque pidiendo la palabra dijo—

Señores ;

“La República cuenta hoy 23 años de Independencia. En toda esta dilatada época, los Gobiernos á quienes les ha sido confiada la direccion de sus destinos, mucho han hecho por su gloria y engrandecimiento, han decretado los medios del adelanto de la instruccion pública:—pero es de lamentarse Sres. que los sacudimientos políticos que desgraciadamente han agitado á la República, hayan sido el obstáculo poderoso para impedir el desarrollo de aquellos pensamientos dignos de todo pueblo culto. Esto Sres. no es estraño; es la escuela por que han pasado todas las Naciones, y si bien es justo la gratitud á aquellos primeros Gobiernos, no es menos debida la gloria y admiracion al actual que con una firme resolucion ha sabido bajo el estruendo del cañon—al frente de un enemigo poderoso—en medio de todas las penurias y desgracias por que ha pasado esta poblacion—luchando con todas las desventajas propias y naturales de una época desastroza conocida de todos, llegar á plantear la obra grandiosa de la Universidad Mayor de la República—es de ese establecimiento de donde han de salir las inteligencias, que apoyadas en las bayonetas, y estas á su vez en aquellas, marcarán en futuro de ventura para nuestra patria, digna hoy de mejor suerte. Por ese Gobierno Sres. bevamos—Por los perseverantes estudiantes de la Universidad—Para que estos y el ejército formen una maza compacta.—Bevamos tambien Sres. por el esterminio de aquellos hombres, cuyos doc-

trinas envejecidas en el terreno de la ignorancia, han llegado á persuadirlos que el manejo de la espada es incompatible con el desarrollo de la intelijencia, y que por el hecho de scriirla se han constituido en enemigos de la ilustracion—estos son los tiranos.”

El Sr. Figueroa estuvo muy feliz en sus improvisaciones; publicamos a siguiente que el autor ha podido recordar.

A LA RESTAURACION DE LA BANDERA ARGENTINA.

Ya la celeste enseña ha recibido
 Símbolo en Entre-Ríos de esperanza,
 Y el tirano del Plata eborrecido,
 Maldice á Urquiza y anatemas lanza.
 Ese patrio color esclarecido
 Ni aun en el Cielo su induljencia alcanza;
 Que el ver lo heroico del celeste velo
 De Salvaje Uruarú ceusa al Cielo.

Dijo otros dos que no han podido obtenerse hasta este momento.

El Sr. Ferreira (hijo), pidió la palabra :—

Brindo Señores por el pueblo heroico
 Que con tanto valor y bizarria,
 Sostuvo con valor firme y estatico
 Las glorias que recuerdan este dia;
 Y brindo por los hombres generosos
 Que con su espada ó su talento,
 Defendieron la Patria, y animosos
 Realizaron de Mayo el pensamiento.

Pidiendo otra vez la palabra despues de otro del Sr. Palomeque, dijo:

“La sangre de los heroes nunca es esteril, ella fecundizará el suelo en que se derrama. Y ninguno mas empapado por la sangre de los bravos que el suelo Montevidecano. Brindo pues Señores por que broten de él generaciones que heredando el valor, el entusiasmo y la abnegacion de nuestros mayores, coloquen á nuestra patria en el rango de las primeras Naciones del Universo.”

El Señor Ascasubi, que había llegado un poco tarde, nos favoreció con las dos improvisaciones gauchi-patrióticas, que damos á continuacion.

Por que al fin, de los tiranos
 Argentino y Oriental
 Desnucado, por un PIAL,
 Hegan BASTRA los paisanos
 A la cola de un bagual.

A la espada de este Mayo,
 Que afirma en URQUIZA el cielo,
 Para destruir como el rayo,
 A los verdugos del suelo
 Argentino y Uruguayo.

Imposible nos sería reproducir la multitud de brindis que se pronunciaron aquella noche, pero los que dejamos indicados bastarán á dar una idea del sentimiento unánime que animaba todas las personas que componían aquella brillante concurrencia.

Concluido el refresco, el Señor Palomeque hizo mocion para que presidiese la serenata una comision nombrada al efecto, la cual pasaría á felicitar al Superior Gobierno y al Ejército en nombre del Pueblo.

Apoiada unánimemente la idea quedaron electos el Señor Jeneral Martinez, el Señor Doctor Peña, el Señor Figueroa, el Señor Bustamante y el Señor Castro.

En seguida se puso en marcha la reunion acompañados de una buena música y llevando al frente los pabellones de todos los Pueblos hermanos, el Oriental, Argentino, Brasilero, Entre-riano y Correntino.

El entusiasmo era inmenso, la concurrencia numerosisima. Creemos de nuestro deber tributar un elogio á las damas Orientales que han manifestado sus sentimientos entusiastas atrojando flores, y coronas sobre los

patriotas desde los balcones y azoteas.

Se cantó el Himno Oriental y el Argentino, la canción guerrera "A la lid" y los vivas y las aclamaciones se sucedían con la mayor rapidéz.

Pondremos á continuación los que fueron mas repetidos.

Viva la República Oriental del Uruguay.

Viva su Gobierno.

Viva el heroico Ejército de la Republica.

Viva la segunda Legion de Guardias Nacionales.

Viva la Legion Italiana vencedora en San Antonio.

Viva el Pueblo Argentino.

Viva la alianza de los pueblos libres.

Gloria al Ilustre Jeneral Urquiza.

Viva el Presidente del Paraguay.

Viva el invicto Jeneral Garzon.

Viva el bravo Coronel Virasoro.

Honor á D. Pedro 2.º Emperador del Brasil, y al ilustrado pueblo Brasilero.

Gloria á la República Francesa y á su Asamblea Nacional.

Viva el Cuerpo expedicionario de Franceses residente en Montevideo.

Viva su benemerito Jefe Coronel Bertin du Chateau.

Abajo los tiranos del Plata.

Llegando á casa del Sr. Presidente de la República, el Señor Brigadier Jeneral D. Enrique Martínez, felicitó á S. E. á nombre de la reunion patriótica que presidía, y de todos los Orientales; y presentándole un pequeño pabellon de la República, le pidió lo aceptase como el simbolo de la union entre todos bajo la enseña nacional, como la espresion del voto unánime de que el 25 de Mayo nos encontrase

unidos siempre en los mismos principios proclamados en 1810; firmes y decididos á sostenerlos como el único medio de hacer feliz á nuestra querida Patria.

S. E. el Sr. Presidente, agradeció con espresiones muy benévolas los sentimientos de sus compatriotas espresados por el veterano de Mayo Sr. Jeneral Martínez, asegurando que todos sus esfuerzos habian sido siempre y serian constantemente procurar la perfecta union de todos los Orientales; porque en ella veía el triunfo de la Patria.

Invitados los Señores que estaban presentes á tomar algun refresco, se dijeron diversos brindis análogos al dia; y se repitieron las felicitaciones al Sr. Presidente.

La Comision se despidió de S. E. dando vivas á la República, á su Gobierno, y á los de Entre-Rios, Corrientes, Paraguay, y Brasil.

La Comision fué recibida por el señor Ministro en su Salon, y el Doctor Peña hablando á nombre de ella le manifestó el objeto que reunía en torno suyo á la juventud Oriental, y á un gran número de Ciudadanos, que espontáneamente habian querido tomar parte en su entusiasmo.—Transcribimos algunas de las ideas que hemos podido retener.

"Nacido V. E. le dijo, con la revolucion de Mayo ha sido nutrido con sus sublimes ideas; ha fortificado su alma con los heróicos ejemplos de que ha sido testigo y admirador. Sin separarse jamás del sendero trazado por los héroes de Mayo, la Providencia quiere concederle que sea uno de los que coloque sobre la sien de la Patria la doble corona de la paz, y del triunfo de sus instituciones. La jeneración que se sucede tributa á V. E. sus homenajes, y le ofrece conservar su nom-

bre entre los Ciudadanos que han merecido gloria y honor."

El Señor Ministro contestó:—Agradezco muy cordialmente los sentimientos de la juventud, y del Pueblo Oriental. Pero repelo la gloria que se me quiere atribuir: esa gloria es del Pueblo, á él sea tributada. Si algo he podido hacer es seguir los sentimientos del pueblo, es cooperar á sus esfuerzos, es sostener ilenos sus derechos. Invito pues á Vds. á victorear á la República Oriental: á sus instituciones: al heroico Ejército que las sostiene: á los ilustrados gobiernos de los Estados de Entre-Rios y Corrientes: á la República Argentina nuestra hermana: á la República del Paraguay: al Imperio del Brasil: al Pueblo Francés: á su Asamblea Nacional: al benemerito jefe y cuerpo expedicionario francés residente en esta Capital: á todos los amigos de la causa de Montevideo.

Todos estos vivas fueron repetidos con entusiasmo, reproducidos y aumentados en diversos brindis, llenos todos de patriotismo. En uno de ellos el Doctor Cabot Argentino ofreció á S. E. la bandera de su Patria como un signo de agradecimiento por los sentimientos que habia manifestado el Señor Ministro hacia esa tierra desgraciada hoy pero gloriosa siempre como cuna de la libertad en América.

La Sala del Sr. Coronel Comandante jeneral de las armas de la Capital se llenó de un número concuro el resto del acompañamiento que aquella no podía contener, quedó en las galerías. Las banderas estaban al frente del Coronel y el Dr. Peña dijo: "Sr. Coronel:—El Pueblo Oriental felicita á V. S. como uno de los sostenedores mas constantes de sus libertades y de sus derechos. Reconoce en V. S. el soldado ciudadano que une á los esfuerzos de su brazo, las con-

cepciones de su intelijencia para dirigir aquellos con seguridad, y con ventajas. Vé el hombre que cuelga su espada para sentarse entre los Representantes del Pueblo y discutir tranquilamente la ley, á que el mismo se somete, y que sostiene con aquella. Tal es el tipo del verdadero Republicano: tal debe ser el hijo de Mayo. Dignese pues V. S. aceptar las felicitaciones de todos sus compatriotas en este dia fruto de la intelijencia y del poder; resultado de la razon y la fuerza.

El Sr. Jefe de las Armas espresándose con la palabra enérgica que tantas veces ha hecho oír desde la tribuna, aceptó las felicitaciones de sus compatriotas y las agradeció á nombre del ejército de bravos que tenía el honor de mandar. Repitió sus protestas de que él y el ejército solo combatirían por la Independencia de la República por su libertad, y sus instituciones.

Mil vivas contestaron al Sr. Comandante Jeneral de las Armas, y se repitieron los victores dados en casa del Exmo. Sr. Presidente de la República y del Ministro de Gobierno.

De allí se dirigió la reunion á casa del Sr. Ministro de la Guerra y aunque se le habia anunciado, que se hallaba en la linea de fortificacion, la música tocó ante su puerta el himno nacional, y se dieron los vivas de orden.

Era la una de la noche: antes de disolverse la reunion se dirigió á casa de la familia del Señor Jeneral Garzon, donde se tocaron varias piezas de música, y se dieron vivas al Oriental fiel á las leyes é instituciones de su Patria.

Volviendo á la Universidad depositaron allí las banderas que habian llevado en triunfo, y se retiraron.

A las dos de la mañana recibió todavía el Vice-Rector de la Universidad y Rector del

Colejio Nacional una nueva reunion de patriotas, con una brillante música nuevas felicitaciones. Esos patriotas habian ya estado en casa del Señor Presidente y otros dignos Orientales.

Así es como el Pueblo de Montevideo celebra el aniversario del día que ha dado existencia propia al mundo de Colon.

LOS REDACTORES.

Entre las públicas demostraciones de patriotismo que los habitantes de Montevideo han presentado en el día grande de América, se hace notar la revista que tuvo lugar en la plaza de la Constitución.

El pueblo contemplaba aquellos valientes, que esponiendo sus vidas, lo habian defendido de los ataques del opresor, y los valientes contemplaban con emocion aquella sociedad cuya tranquilidad habia mantenido su heroismo, y se complacian al ver en los rostros entusiasmados, una expresion de aprecio y gratitud que se les dirijia.

Las evoluciones militares que se ejecutaron, mostraron intelijencia y disciplina; fruto de las asiduidades de los jefes que deben estar convencidos de que sus tareas no han sido estériles.

SS. EE. el Sr. Presidente de la República, el Sr. Ministro de Gobierno y el de Guerra, con otras notabilidades diplomáticas, presenciaban el acto desde uno de los balcones de la Asamblea Nacional.

La concurrencia fué numerosa; las azoteas y balcones estaban llenos; en

fin todo era digno del homenaje que se ofrecia al 25 de Mayo.

P.

Tuvimos el gusto de asistir anoche al Baile Patriótico que se preparaba en los Salones del Baile Mensual por los Orientales y Argentinos, en celebridad del 25 de Mayo.

Cuantos elogios quisieramos prodigar á la Comision encargada de dirijirlo, serian bien poco, pues bajo cualquier aspecto que se juzgue ha estado brillantísimo.

El adorno de los salones, la iluminacion, la orquesta, la cena, todo fué selecto elegante y del mejor gusto.

En cuanto á la concurrencia de señoras y caballeros, no pudimos esperar, nada mas escojido.

Asistieron muchos oficiales de las marinas extranjeras, especialmente de la Brasilera.

Las señoritas han sabido honrar el gran día de la América presentándose adornadas con los colores de la bandera de Mayo; que son tambien los colores del Cielo.

Este rasgo de patriotismo y entusiasmo las honra altamente, y nosotros deseáramos poseer un lenguaje mas elocuente, para tributarles un elogio digno de ellas.

Se bailó con animacion hasta el dia, á pesar de que la noche no podia estar peor.

Concluida la cena de las señoras ocuparon la mesa los caballeros; y

tuvimos el gusto de oír una multitud de bellisimos brindis alusivos al dia que arrancaron numerosos aplausos y bravos.

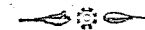
potentes cuando tienen que estrellarse contra un pueblo de hombres libres.

F.

ADVERTENCIA.

El presente número de la MARIPOSA, se repartirá gratis á los suscritores.

Se vende suelto en la redaccion calle del Sarandi número 71.



Imp. URUGUAYANA.